

Lección N° 12

EL DISCIPULADO

*¿Que es el Discipulado?
Parte de la respuesta la
hallaremos en la cita de
Mateo 28: 18-20*



I.- ¿QUÉ ES EL DISCIPULADO?

El discipulado cristiano es el llamamiento más grande que existe en esta tierra. No existirá otro reto mas desafiante que seguir las pisadas de Jesús. Todo cristiano a esto ha sido llamado, tal como el apóstol Pedro tiene el cuidado de decírnoslo: "Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas;" (1ª Pedro 2:21). En pocas palabras el discipulado es: *Seguir las pisadas de Jesucristo.*

Jesús dejó una orden respecto de las personas que deciden seguirle. Orden que conocemos como La Gran Comisión de Mateo 28.

Sus discípulos estuvieron con Él día y noche por tres años, escucharon sus sermones y memorizaron sus enseñanzas. Lo vieron vivir la vida que les enseñó. Entonces, después de su ascensión, los discípulos transmitieron las palabras de Cristo a otros y los estimularon a adoptar su estilo de vida y a obedecer sus enseñanzas. Hechos 2:42

Un discípulo es un estudiante que memoriza las palabras, acciones y estilo de vida de su maestro en preparación para enseñar a otros. En el discipulado cristiano es una relación de maestro a alumno, basada en el modelo de Cristo y sus discípulos, en la cual el maestro reproduce en el estudiante la plenitud de vida que él tiene en Cristo, en tal forma que el discípulo se capacite para adiestrar y enseñar a otros.

Un estudio cuidadoso de la vida y enseñanza de Cristo, revela que el discipulado tiene dos componentes esenciales: la muerte a sí mismo y la reproducción. Ambos dieron la tónica al ministerio total de Jesús. Él murió para poder reproducir vidas nuevas.

Y Él quiere que cada uno de sus seguidores siga su ejemplo.

Cristo ordenó a sus discípulos reproducir en otros la plenitud de vida que ellos habían encontrado en Él Juan 15:8: _____

Les advirtió que "Todo pámpano que en mí no lleva fruto, mi Padre lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto" (Juan 15:2). Un discípulo maduro debe enseñar a otros creyentes cómo vivir una vida agradable a Dios y debe equiparlos para adiestrar a otros, para que a su vez, enseñen a otros.

Ninguno es un fin en sí mismo. Cada discípulo es parte de un proceso, parte del método escogido por Dios para extender su Reino por medio de la reproducción. Sabemos esto, porque Cristo discipuló a los hombres y ordenó a sus discípulos hacer discípulos Mateo. 28:19-20.

Dios podía haber seleccionado cualquier otro método. Él deseaba expandir su evangelio y construir su Reino. No fue ningún accidente que el griego fuera el lenguaje común en el mundo, mucho después de la caída del imperio. Esta lengua tenía ciertos matices que la hacían el medio ideal para comunicar la verdad. También, las carreteras imperiales de Roma que unieron al mundo conocido, podían haber sido construidas para los transportes militares, pero su tráfico más valioso fue el evangelio de Cristo.

Jesús optó por el discipulado. Él, personalmente se dedicó a adiestrar a un pequeño grupo de hombres y los equipó para que a su vez, ellos adiestraran a otros, para que, a su vez, estos enseñaran a otros. Él les ordenó hacer discípulos. Aparentemente, esta inversión en individuos era demasiado lenta. Jesús tomó tres años para discipular a doce hombres y uno de ellos falló. Pero cuando estudiamos el discipulado, descubrimos que Dios había escogido un método sólido y efectivo para construir su Reino.

Tendría un comienzo pequeño, como una semilla de mostaza, pero crecería rápidamente al extenderse de persona a persona a través del mundo. Su iglesia sería un movimiento dinámico, más bien que una estructura estática. El discipulado es el único método para reproducir, tanto la cantidad como la calidad de los creyentes que Dios desea.

II.- ¿QUIÉNES PUEDEN DISCIPULAR O HACER DISCÍPULOS?

Muchos podemos enseñar las doctrinas, disciplinas o mandamientos que mandó nuestro Señor Jesús, pero pocos pueden enseñar a guardar esas cosas. ¿Cuál es la diferencia?- Es indispensable que el que va a hacer discípulos, llamémosle: discipulador, este debe primeramente ser un verdadero discípulo de Jesucristo; puede ser o no pastor, un laico o un Ministro, con una verdadera negación de sí mismo y vivir sumiso a las doctrinas del discipulado de Jesucristo, donde el ejemplo es indispensable.

Veamos algunos requisitos en el Nuevo Testamento para ser ministros aprobados en:

- Hechos .6:3 _____

-1Timoteo 3:13 _____

- Tito 1:6-9 _____

También se requiere que los discipuladores (enseñadores) estén muertos al yo.

De manera que es necesario que el que va a doctrinar a los discípulos sea discípulo verdadero del Señor (No necesita ser Doctor en Teología), pero sí ser idóneo para enseñar, ser lleno del Espíritu Santo y por lo menos, estar capacitado en 3 clases de doctrinas:

- 1. Fundamentos de la Doctrina Bíblica y Cristiana.**
- 2. Doctrinas del Discipulado Neotestamentario y todas las cosas que Jesucristo mandó.**
- 3. Un Panorama de Doctrinas Bíblicas en General.**

Evangelizar para la salvación es relativamente más fácil, y muchos pueden hacerlo, pero doctrinar a los discípulos es una tarea de mucha responsabilidad y debe ser planeada, pues es el mandamiento mas apremiante para que Cristo sea formado en los discípulos. Para esto, se les deben enseñar en forma práctica todos los mandamientos dados por Jesús y su Santo Espíritu, dichos mandamientos se encuentran a través del Nuevo Testamento.

III. - TIEMPO DE DISCIPULACIÓN

No existe un tiempo definido para que un discípulo alcance la madurez espiritual, y si es posible, la estatura de la plenitud en Cristo, como se menciona en (Efesios 4:13); pero este necesita ser doctrinado, afirmado y tomar toda la armadura (Efesios 6:10-19) y ser probado cumpliendo comisiones satisfactoriamente, etc.,

Tomando en cuenta que Dios es quien le da su crecimiento; como he venido diciendo, que, aunque Cristo doctrinó, y formó a sus discípulos durante aproximadamente tres años y medio, no fue, sino hasta después que pasaron la prueba mayor en los días de la pasión, y después de la resurrección y ascensión del Señor, en Pentecostés, cuando fueron investidos de poder para ser testigos, y entonces, lejos de avergonzarse o negar al Señor, testificaron con poder, denuedo y con sabiduría de lo alto; pero aunque en Cristo estaban completos, su perfeccionamiento personal vino después, paso a paso, hasta que la estatura de su nuevo hombre fue perfecta. Filipenses 3:12-15; Efesios 4:12,13; 2º Corintios 5:9; Santiago 1:4.

IV.- LOS PRIMEROS RUDIMENTOS

Respecto a los primeros rudimentos, con los atenienses, el apóstol Pablo empezó por enseñarles a partir del Dios verdadero (Hch.17:16-34). Es muy interesante encontrar en la carta a los Hebreos 6:1-2 que se mencionan varios rudimentos de la doctrina de Cristo:

“Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento...

- del arrepentimiento de obras muertas,
- de la fe en Dios,
- de la doctrina de bautismos,
- de la imposición de manos,
- de la resurrección de los muertos y
- del juicio eterno”.

V.- ¿CÓMO EMPEZAR A ENSEÑAR LAS DOCTRINAS DEL DISCIPULADO?

Un siguiente Paso en la doctrinación, es principiar a doctrinar a los que obedecieron al llamado, con las mismas enseñanzas con que comenzó Cristo, por ejemplo, se puede empezar con el “Sermón del Monte” en S. Mateo los capítulos: 5, 6 y 7; Y pasajes paralelos, continuando con todas sus doctrinas en los evangelios, y luego continuar con el resto del Nuevo Testamento.

Otra forma de enseñar es tratando los temas de este Discipulado que usted está siguiendo, 12 lecciones que tratan 12 temas importantes en la vida de un nuevo seguidor de Cristo. Pero todo debe estar fundamentado en la Palabra de Dios Como está escrito: 1Timoteo.6:3-5 - _____

Ahora bien, es indispensable enseñarlos con nuestro ejemplo, a orar, a ayunar, a ejercitar su fe, sus dones, su paciencia, a predicar, a sanar enfermos, echar fuera demonios, y ¿porqué no?, si somos capaces, hasta resucitar muertos si Dios quiere y lo permite, Capacitándolos pues, hasta que los discípulos estén preparados para ser enviados en parejas a practicar hasta ser aptos para dirigir grupos

CONCLUSION

Dios es quien da el crecimiento. Cristo está con y en nosotros completándonos cada día, hasta alcanzar la estatura perfecta en El. Pero claro, esto no significa que esperemos hasta ser perfectos, para cumplir o tomar parte en la Gran Comisión y los programas de discipular de nuestra iglesia, antes bien, urge cumplir nuestro ministerio, empezando por colaborar y ejercitar nuestros dones, talentos y destrezas, hasta ser aprobados. Y si somos fieles y obedientes al Señor Jesús, El, estará confirmando nuestro ministerio de triunfo en triunfo.

Dios le bendiga por haber completado este discipulado

&&&&&